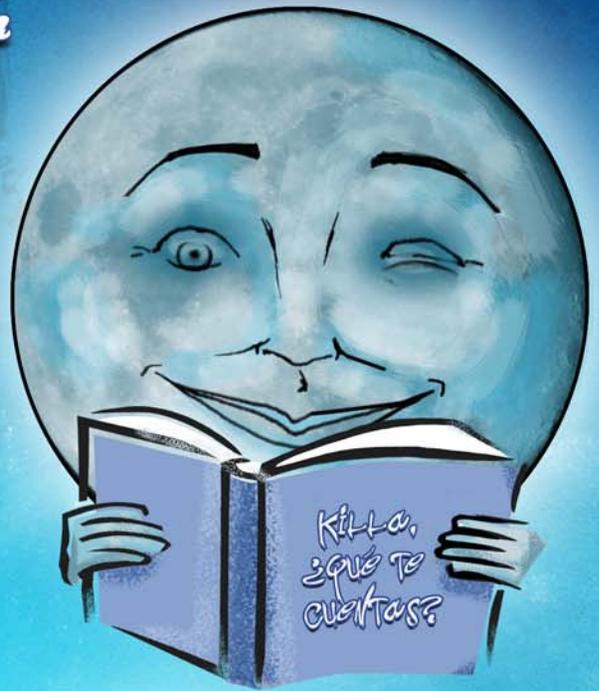


 MADRE CORAJE

KILLA,
¿QUÉ TE CUENTAS?



INTRODUCCIÓN

Madre Coraje es una Organización No Gubernamental para el Desarrollo. Trabajamos para cooperar en el desarrollo de las comunidades más empobrecidas de Perú, mediante ayuda humanitaria y proyectos de cooperación que faciliten la superación de los obstáculos que les impiden tener una vida digna.

Sabemos que las razones de la pobreza son muchas, y que algunas de ellas tienen que ver contigo, con todos nosotros, los que disfrutamos de todo aquello cuanto necesitamos y deseamos. Por eso, en Madre Coraje disponemos del área de Educación para el Desarrollo, mediante la que intentamos conocer qué ocurre en el mundo y qué podemos hacer para cambiarlo.

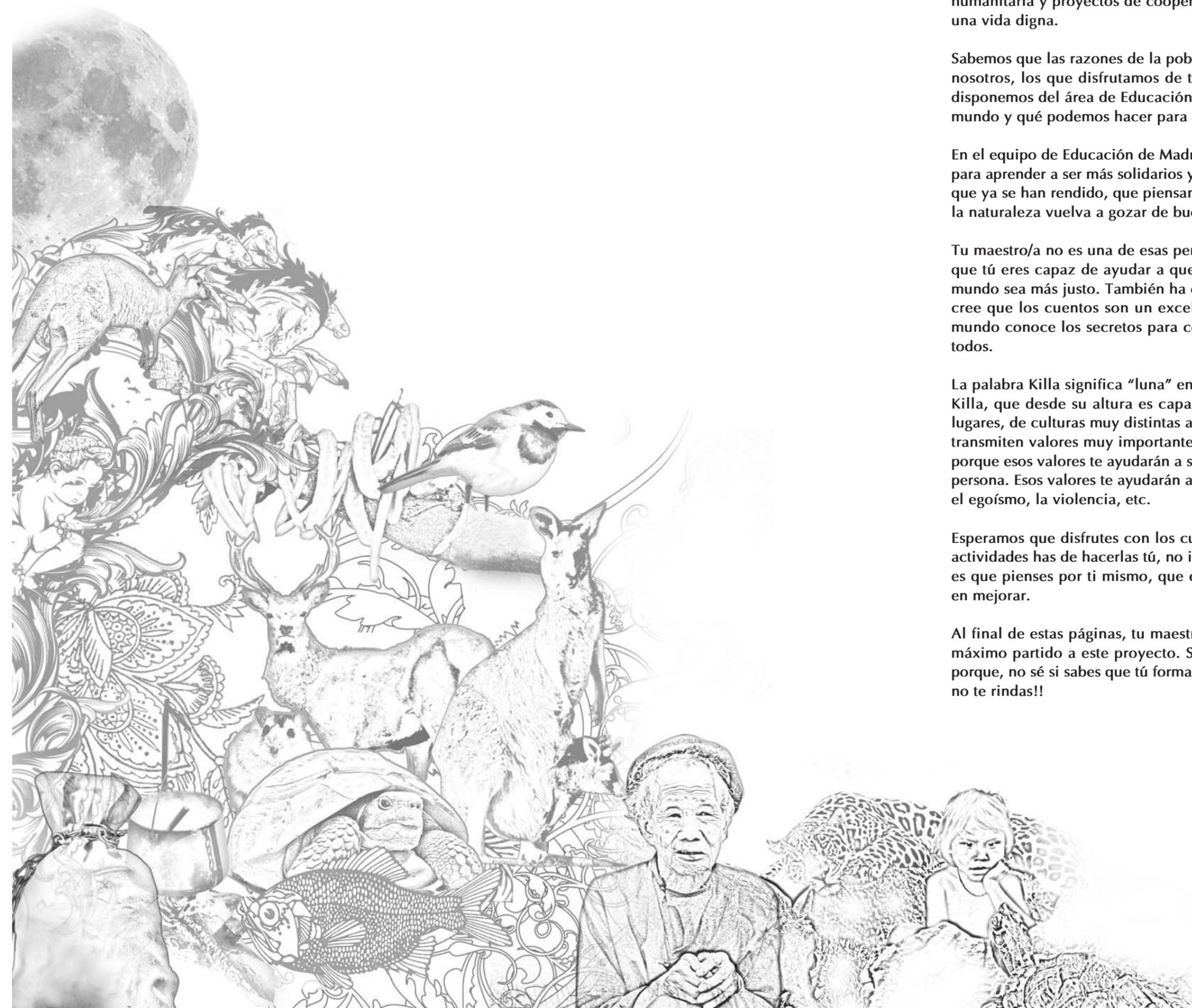
En el equipo de Educación de Madre Coraje, trabajamos cada día para preparar todo aquello que es necesario para aprender a ser más solidarios y para ayudarte a ser un poco más sabio, más valiente que muchas personas que ya se han rendido, que piensan que no podemos hacer nada para que la pobreza desaparezca y para que la naturaleza vuelva a gozar de buena salud.

Tu maestro/a no es una de esas personas. Él o ella conserva la esperanza de que todo puede cambiar y sabe que tú eres capaz de ayudar a que eso ocurra. Él o ella confía en ti y en tu capacidad de conseguir que el mundo sea más justo. También ha confiado en Madre Coraje y en el proyecto "Killa, qué te cuentas", porque cree que los cuentos son un excelente medio para educar en valores y porque sabe que cada cultura del mundo conoce los secretos para conseguir que el ser humano vuelva a respetar la Tierra como el hogar de todos.

La palabra Killa significa "luna" en quechua, idioma oficial de Perú, junto con el español. En este cuaderno, Killa, que desde su altura es capaz de ver todo cuanto ocurre en el mundo, te trae historias de diferentes lugares, de culturas muy distintas a la tuya. Pero cada una de ellas tiene algo en común contigo: sus palabras transmiten valores muy importantes para las personas, vivan donde vivan. También son importantes para ti, porque esos valores te ayudarán a ser más valiente, más sabio, más solidario, más justo, más afectuoso...mejor persona. Esos valores te ayudarán a cambiar todo aquello que no te gusta del mundo: la pobreza, la injusticia, el egoísmo, la violencia, etc.

Esperamos que disfrutes con los cuentos y con las actividades que proponemos en cada uno de ellos. Estas actividades has de hacerlas tú, no importa que salgan mejor o peor; aquí no hay notas. Lo único que pedimos es que pienses por ti mismo, que expreses lo que sientas realmente, y que seas tú mismo quien se empeñe en mejorar.

Al final de estas páginas, tu maestro/a dispone de una serie de orientaciones metodológicas para sacarle el máximo partido a este proyecto. Súmate a sus iniciativas y participa. Como tu maestro/a, confiamos en ti, porque, no sé si sabes que tú formas parte de la primera generación capaz de acabar con la pobreza. ¡¡Ánimo; no te rindas!!



PLATYPUS Y LAS TRES TRIBUS

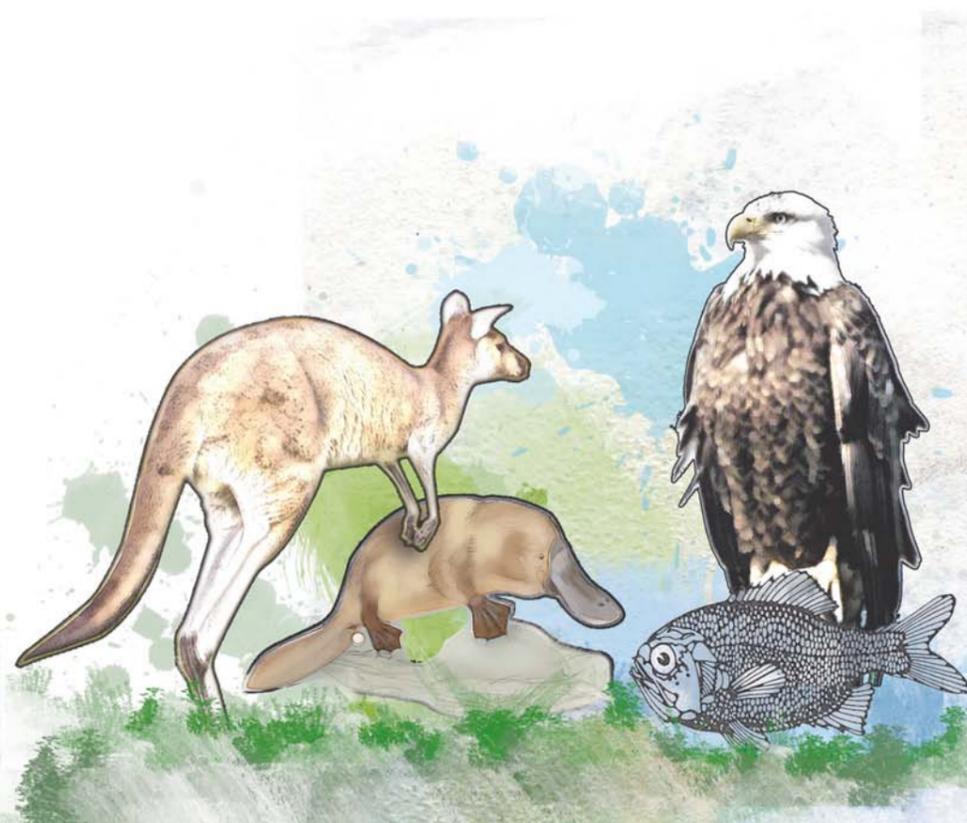
Cuenta la leyenda que Biame, el Creador de la Tierra para los aborígenes australianos, estableció tres tribus diferentes de seres vivos para poblar la Tierra.

En primer lugar creó la tribu de los animales y habitantes del suelo: seres de tamaños y formas diversas, desde los reptiles que se arrastran por el suelo, hasta los canguros y los koalas. Creó después la tribu de los pájaros, integrada por curiosas aves de todos los tamaños y colores. Por último, dio vida a la tribu de los peces que poblaron los ríos, los lagos, las charcas y los amplios mares.

En medio de estas tribus vivía una extraña criatura, el ornitorrinco, a quien llamó Platypus, que compartía cualidades con cada uno de esos grupos. Así, tenía piel como los animales, ponía huevos como los pájaros y nadaba como los peces. Este ser tenía amistad con las tres tribus, que pronto sintieron una gran admiración y respeto por él.

Según cuenta la leyenda, un desafortunado día las tribus empezaron a discutir sobre cuál de ellas era la mejor. La discusión se volvió tan enérgica, que la lucha estalló y los grupos se separaron. Cada una de las tres tribus invitó al ornitorrinco a que se uniera a ella. Primero la de los animales, con el gran canguro Bagaray a la cabeza; después la de los pájaros, liderada por Buntil, el gran águila y finalmente los peces, con Goodoo al frente.

Platypus agradeció a todos su interés y tras meditar unos instantes, respondió: "Animales, me gustaría unirme a vosotros, ya que tengo piel como vosotros; pájaros, pongo huevos como vosotros y como gusanos y me gustaría unirme a vuestra tribu; peces, nado con vosotros diariamente y somos grandes amigos. Es una decisión muy difícil, pero he considerado que no me uniré a ninguna como tribus separadas; sin embargo me uniré a todos vosotros como parte que sois de mí, del mismo modo que yo soy parte de todos vosotros. Por lo tanto, ningún grupo o tribu es mejor que otra, ni yo tampoco. Cada uno de vosotros sois especiales y únicos en vuestra existencia".



PROCEDENCIA DEL CUENTO

Si observamos el globo terráqueo, Australia está justo en el lado opuesto a España, en las antípodas. Australia es un enorme país, cuyo clima y costumbres son de una gran diversidad, pese a que casi el 80% de su territorio es desierto. Se sabe que está habitada por aborígenes desde hace 46000 años, quienes han mantenido hasta hoy un especial respeto a la naturaleza. Este cuento nos acerca a la fauna y la flora del país, y utiliza a los animales para fomentar el **respeto a la diversidad** y a la aceptación de las diferencias con alegría. Ser diferentes unos de otros es una riqueza que nos brinda la naturaleza y que no podemos desaprovechar.

Dentro de los mitos de creación, puede que el más extendido entre los pueblos nativos australianos sea el de el dios Biame, también conocido bajo los nombres de Balame, Byamee o Biame, que procede del vocablo biai, "hacer". Este dios ancestral es conocido como "El más Grande" o "El Creador" y es el responsable de haber creado por primera vez la Tierra.



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Responde a las siguientes preguntas:

Piensa en las etnias y culturas que conoces y explica qué cosas crees tú que nos hacen iguales y aquellas que nos hacen diferentes.

Describe cómo sería el mundo si todos y todas fuésemos exactamente iguales. ¿Te gustaría?

¿Crees que hay alguien cercano a ti que se sienta mal por creer que es diferente?

¿Qué le dirías para hacer que se sienta mejor?

¿POR QUÉ EL CANGURO TIENE BOLSA MARSUPIAL?

Mucho tiempo atrás, en la época de sueños de Australia, los canguros no tenían bolsa marsupial.

La señora canguro vivía muy preocupada; su pequeño bebé, cada vez que se bajaba de los brazos de su madre, desaparecía saltando hasta perderse.

Un día, la señora canguro, que había estado cuidando a su bebé toda la mañana, sintió hambre. Mirando a su alrededor, vio una inmensa piedra. Dejó allí a su bebé, cerca de ella, y comenzó a probar los dulces pastos que crecían en torno a la piedra.

Mientras comía, escuchó un gemido que decía:

- ¡Oh, querida, oh, querida! Soy viejo, ya no soy nada, a nadie le sirvo.

Mirando hacia arriba, la señora canguro vio a un viejo wombat (pequeño marsupial australiano) moviéndose lentamente subido a un árbol.

- ¿Qué pasa, wombat? – preguntó ella.

- Oh, querida, oh, querida... sólo estoy murmurando acerca de este mundo, sin tener a nadie que se preocupe de si vivo o muero. ¿Quién eres tú?

- ¿Cómo que quién soy, es que no puedes verme? – le preguntó la señora canguro.

- No, querida, estoy ciego y sin nadie que me pueda mostrar dónde los dulces pastos están.- se quejó el wombat.

- Yo te mostraré el camino de cómo llegar a los pastos – dijo la señora canguro saltando hacia él – Toma y alcanza mi cola, iré despacio.

La señora canguro se detuvo, el wombat cogió su cola, y ella se movió lentamente hacia delante. Cada vez que el wombat se perdía, la señora canguro, cuidadosamente, ponía nuevamente la cola a su alcance y decía: - ¡Ahí, wombat, ahí! No te preocupes, estarás bien.

Finalmente, llegaron donde los dulces pastos, y el wombat comió y comió, mientras la señora canguro fue de regreso a buscar a su bebé. Como imaginaba, su bebé había salido brincando, perdiéndose de la vista de su madre. Pasó mucho tiempo antes de que lo encontrara; y ya con él en los brazos, volvió al lugar donde dejó al wombat, pero el viejo se había ido a dormir.

De repente, la señora canguro presintió peligro. Se sentó, agudizó las orejas, sus ojos brillaron y olfateó el aire. Sí, había peligro. Tomando a su bebé, corrió a unos matorrales y, desde su escondite, la señora canguro vio a un cazador aparecer en la oscuridad.

Él estaba arreglando su lanza, preparándose para matar al wombat, que dormía. Como un rayo, la señora canguro bajó a su bebé y corrió hacia el wombat. El hombre le dirigió una mirada...y se fue.

Allá, muy lejos, en su hogar, el gran Espíritu Dorado estaba pensando. Él se había cambiado a sí mismo por el wombat, para descubrir quién era el animal más generoso. La señora canguro fue la única que sintió piedad de él. Se preguntó: - ¿Qué puedo darle yo a ella en agradecimiento a su generosidad? Los ojos del Espíritu Dorado vieron una bolsa dorada, la cual había sido tejida por los espíritus de los pastos. – Justo lo que necesitaba – se dijo. Él le daría a ella esa bolsa para poder llevar a su bebé, que tantas veces se perdía.

El wombat dio la bolsa a la señora canguro y le dijo: - Amarra la bolsa a tu cintura; yo haré que crezca en ella.-



Tan pronto la amarrara en su cintura, la bolsa pasó a ser parte de su cuerpo, y se convirtió en una amorosa y peluda cuna para su bebé. Ya podía huir de sus enemigos sin temor a dejar caer a su hijito, también podía buscar comida sin miedo a perderlo de vista, podía brincar todo lo alto que quisiera, pues su pequeño estaba siempre seguro.

La señora canguro estaba muy feliz, pero pensó en sus primos: los wallabíes, el wallaroots y el pequeño canguro ratón. Preguntó al Espíritu Dorado: - ¿podrías darles bolsas también a ellos?

El Espíritu Dorado dio su palabra de que pediría a los espíritus de los pastos que hicieran una bolsa dorada para cada valiente y generosa madre de la familia de los canguros; desde entonces, todos ellos son marsupiales.

PROCEDENCIA DEL CUENTO

Como en el cuento anterior, los prados australianos son nuevamente el escenario de esta historia. En esta ocasión, encontramos un relato cuyo mensaje nos suena de algo: la capacidad de las madres para ofrecerse a los demás. Eso es a lo que llamamos **solidaridad** en estado puro, porque implica ponerse en el lugar de otros, preocuparse por sus necesidades, sentir las como tuyas y, por último, aplicar toda su valentía para colaborar y proteger a los demás.

La señora canguro no pedía nada a cambio, sin embargo, encontró que sus propias necesidades encontraban una respuesta gracias a su actitud con el wombat.

ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Responde a las siguientes preguntas:

¿Crees que sólo las madres tienen esas capacidades (generosidad y solidaridad)? ¿Por qué?

Hay gente que piensa que sólo las mujeres pueden hacer según qué cosas (por ejemplo, cuidar de un bebé). Anota algunas de esas cosas y explica por qué hombres y mujeres pueden (o no, según tú) hacer las tareas que has anotado

¿Cuál de ellas te atreves a hacer tú? Si te comprometes realmente, firma debajo y muéstralo en casa.



EL ALGARROBO

Era en tiempos de los incas. Los quichuas adoraban a la tierra, a la que pusieron de nombre Pachamama, que es como decir Madre Tierra, y a ella acudían para pedir abundantes cosechas, protección ante enfermedades y para todo aquello que pudiera ser causa de desgracia natural.

Levantaban en su honor altares que llamaban apachetas a lo largo de los caminos. Allí se detenía el indio a encomendarse a la Pachamama cuando se dirigía a llevar a pastar al rebaño. Colocaba en la apacheta cualquier alimento que tuviera en gran estima, seguro de conseguir así el pedido hecho a la divinidad.

Llegó un tiempo de gran abundancia en que los campos sembrados de maíz eran vergeles que daban mucha cosecha, y la ociosidad fue apoderándose de ese pueblo laborioso que, olvidando sus obligaciones, abandonó poco a poco el trabajo para dedicarse a divertirse y descansar.

Se desperdiciaba el alimento que tan poco costaba conseguir, y con las espigas de maíz, fabricaban chicha con la que llenaban vasijas en cantidades nunca vistas.

Las despensas repletas proveían del alimento necesario, y nadie pensó que pudiera agotarse alguna vez.

Llegó la época en que se hacía imprescindible sembrar, si se pretendía cosechar después, pero nadie pensaba en ello.

Inti, el dios del sol, al comprobar que el pueblo desagradecido olvidaba los favores de la Pachamama, queriendo darles su merecido, resolvió castigarlos: Con el calor de sus rayos, que envió a la tierra como dardos de fuego, secó los ríos y lagunas y, como consecuencia, la tierra se secó, las plantas perdieron sus hojas verdes, los tallos se doblaron y los troncos y ramas de los árboles, resecos y polvorientos, parecían brazos retorcidos y sin vida.

En las despensas aún quedaban alimentos, y en los cántaros, chicha. ¿Qué importancia tenía entonces que las plantas se secaran y que el río hubiera dejado de correr? Se preguntaban.

Pero un día llegó en que, con asombro, comprobaron que los graneros se agotaban. El alimento comenzaba a escasear, y con ello las penurias, la miseria y el hambre hicieron su aparición. Arrepentidos, los quichuas decidieron volver al trabajo, pero, el castigo de Inti no había terminado, y la tierra, cada vez más reseca y dura, no se dejaba clavar los útiles con que pretendían labrarla, y así era imposible poner la semilla.

Los animales, flacos, sin fuerza, morían uno tras otro, y parecía mentira que aquellos campos tan desolados hubieran podido ser alguna vez praderas alegres cubiertas de hierbas y árboles o de extensas plantaciones de maíz, en las que los frutos se ofrecían generosos.

Los niños, víctimas inocentes de la irresponsabilidad de los mayores, cada vez estaban más débiles y sólo abrían la boca para pedir algo de comer.

El sol caía a plomo. De una de las casas de piedra, salió Urpila, una mujer desesperada porque sus hijos tenían hambre y sed. Se dirigió a la primera apacheta del camino a pedir protección a la Madre Tierra, depositando en el altar un pequeño trozo de torta que había conseguido. Casi sin fuerzas, comenzó a implorar perdón, prometiendo no volver nunca a más a ofender la generosidad de la Pachamama.

Extenuada, sin fuerzas para continuar, se sentó en el suelo, apoyando su cuerpo cansado en el tronco de un árbol, cuyas ramas secas parecían retorcerse en el espacio. Tan grande era su fatiga, que no tardó en quedarse profundamente dormida.

Tuvo sueños felices: La Pachamama, valorando su arrepentimiento, llenó su alma de esperanza y le habló: "No te desesperes, mujer. La vida renacerá sobre la tierra

que volverá a brindar frutos y belleza. Cuando despiertes, recibe las vainas que ha de regalarte este árbol. Que las coman tus hijos y los hijos de otras madres, que con ellas calmarán su hambre y su sed. Tu humildad ha hecho posible este milagro.

Cuando Urpila despertó, creyó morir, pues el aspecto de la tierra seguía siendo el mismo. Su sueño había sido sólo eso: un sueño. Pero, levantó los ojos hacia las ramas secas del árbol, y tal como la diosa le anunciara, las vainas doradas se ofrecía a su desesperación como una esperanza de vida.

Se levantó ansiosa y cortó los frutos generosos, hasta que en sus brazos no cupieron más. Corrió al pueblo, contó a todos la buena nueva y repartió entre todos los niños los frutos que le había brindado la Pachamama.

El pueblo volvió a la vida y veneró a la Madre Tierra y, desde ese día, a su Árbol Sagrado. Ese árbol venerado es el algarrobo, que tiene la virtud de ser, en tiempos de sequía, el único alimento de los animales.

PROCEDENCIA DEL CUENTO

El Algarrobo es una leyenda que proviene de la provincia de Salta, al noroeste de Argentina. Una de las civilizaciones que habitaron esa zona, y gran parte del occidente sudamericano, fue la sociedad Inca, cuya impronta cultural aún continúa dando sus frutos. Una de sus mayores aportaciones es la creencia en la Pachamama, que trasciende a su carácter religioso: pertenecer a la Tierra supone respetarla, no poseerla. Si la maltratamos y gastamos sus recursos sin medida, el ser humano y la naturaleza, como hermanos que somos, acabaremos por padecer nuestra propia irresponsabilidad. Hoy en día, muchos ya están sufriendo las consecuencias de los abusos que otros cometemos al consumir de forma excesiva. **Debemos aprender a ser consumidores responsables.**



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Observa a tu alrededor y a ti mismo. Busca situaciones en las que el comportamiento de las personas se parece al que mostraron los quichuas al comprobar que tenían todo lo que querían.

Describe esos comportamientos y explica cuáles serán las consecuencias de esa conducta, para la propia persona y para todo lo que le rodea.



GUERRA A LOS CAZADORES

La mañana era cálida. Alrededor de la enorme colpa¹, se habían congregado todos los animales que habitaban el lugar. Este lugar servía para reuniones sociales, pero, en esta ocasión, el motivo de la reunión era alarmante:

Un pequeño venadito rojo quedó gravemente herido. A su madrecita la mató un desalmado cazador, y el pequeño se debatía entre la vida y la muerte. A raíz de este cruel incidente, el otorongo² citó a una asamblea de emergencia.

- Señor, señor otorongo - gritó furiosamente el guía de las huanganas³ - señor, esto ha colmado ya nuestra paciencia, los cazadores nos aniquilan: son presa los grandes, los medianos, los pequeños, las madres preñadas y hasta los pequeños lactantes; nos venden en mercados. ¿Dónde están los amigos ecologistas? La raza se extingue, sólo quedarán huellas y recuerdos en las páginas de historia.

- Señor, presidente - gritó levantando la mano el jabalí viejo- de igual manera le sucede a mi familia. Los cazadores furtivos nos matan salvajemente, sin piedad. Nos exterminan, ¿qué podemos hacer, señor?

Todos comentaban y murmuraban. La colpa se había convertido en un griterío infernal, a nadie se le entendía. El otorongo rugió y dio un fuerte manotazo en la mesa. Pidió calma y orden. Todos enmudecieron. Y dio la palabra al venado cenizo.

- Gracias, señor - expresó el venado moviendo su colita blanca -. Los señores que han hablado dicen la verdad. Todos los animales somos atacados por los cazadores, también los felinos, simios, reptiles, peces, aves, incluso los insectos se escapan a los ojos de los humanos.

El venado cenizo recibió una gran ovación. En ese instante, cada líder de cada especie fue reuniéndose con su grupo para declarar la guerra a todos los cazadores furtivos. -¡Guerra, guerra, guerra! - gritaban todos enfurecidos.

Se apresuraron a formar los distintos batallones: el cuerpo espín en primera línea de ataque, le seguiría la poderosa unidad terrestre formada por osos hormigueros, huanganas, sajinos⁴; los encargados de construir trincheras y túneles, los armadillos; también surgieron los comandos camuflados para atacar por sorpresa desde los árboles: los felinos, los simios, las serpientes... Todos se preparaban para la guerra, cuando, de repente:

- Un momento - dijo la tortuga levantando lentamente la mano. La guerra trae desgracia; en primer lugar: una guerra destrozaría nuestra selva, nuestro hogar; en segundo lugar, debemos utilizar la inteligencia y no dejarnos arrastrar por el odio y la crueldad, perderíamos nuestra identidad y nuestros valores; en tercer lugar, la solución son nuestros propios enemigos, ellos nos tienen que cuidar y conservar, su vida depende de nosotros, lo que ocurre es que no lo saben. Propongo - continuó la tortuga - hablar con los niños de los cazadores y con los niños de sus vecinos; ellos muestran mayor sabiduría y sentido común. Si los convencemos a ellos, los cazadores furtivos desaparecerán para siempre. Muchas gracias por escucharme.

Las palabras de la tortuga dejaron a todos pasmados. Pensaron, reflexionaron y decidieron actuar de forma pacífica. Probablemente tardarían más tiempo en hacer comprender a los humanos, pero seguro que los niños salvarían la selva.

1. Pequeña fuente que utilizan los animales selváticos como abrevadero
2. Jaguar
3. Jabalíes
4. Cerdos salvajes

PROCEDENCIA DEL CUENTO

La selva amazónica es aún considerada como los pulmones del planeta Tierra, aunque sufre cada día la devastación de su flora y fauna. Es el ser humano quien la mutila sin pensar que el daño también se lo hace a sí mismo.

Este cuento lo encontramos en Perú, en su zona selvática, al este del país. Los indígenas de aquella zona también creen en la Pachamama, la Madre Tierra, y también creen que la destrucción sólo genera más destrucción. Siempre hay **alternativas a la violencia**. La tortuga sabe que, si el mundo debe cambiar, han de ser los niños de hoy quienes comiencen a comprender lo que muchos adultos desconocen: **los seres humanos también somos naturaleza**; atentar contra ella es atentar contra nosotros mismos.



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Hoy te toca protestar a ti, igual que lo hacen los animales del cuento. Escribe un manifiesto en el que expongas las cosas que no te gustan y que suponen, de algún modo, una agresión a las personas o a la naturaleza. Explícanos, al final, qué harías si tuvieras el poder de cambiar eso que no te gusta. Recuerda que la violencia nunca es el camino.



LA PEQUEÑA LUCIÉRNAGA

Había una vez una comunidad de luciérnagas que vivía en el interior del tronco de un altísimo lampati, uno de los árboles más majestuosos y viejos de Tailandia. Cada anochecer, cuando todo se quedaba a oscuras y en silencio, y solo se oía el murmullo del cercano río, todas las luciérnagas abandonaban el árbol para llenar el cielo de destellos. Jugaban a hacer figuras con sus luces, bailando en el aire para crear miles de centelleos luminosos.

Pero, entre todas las luciérnagas que habitaban el lampati, había una muy pequeñita a la que no le gustaba salir a volar.

- No, hoy tampoco quiero salir a volar- decía todos los días la pequeña luciérnaga. – Id vosotros, que yo estoy muy bien en casita.

Toda la familia esperaba ansiosa la noche para poder salir a llenar el cielo de lucecitas maravillosas. Se lo pasaban tan bien, que no comprendían cómo la pequeña luciérnaga no les acompañaba nunca.

- Hemos de hacer algo con esta hija – decía su madre angustiada – no puede ser que nunca quiera salir de casa.

- No te preocupes, mujer -añadía su padre intentando calmarla- ya verás como todo se arregla, y cualquier día sale a volar con nosotros.

Pero, pasaban los días y la pequeña luciérnaga seguía encerrada.

Un anochecer, cuando todas las luciérnagas habían salido a jugar, la abuela luciérnaga se acercó a la pequeña y le preguntó con toda delicadeza:

- ¿Qué te sucede, mi pequeña niña? ¿Por qué nunca quieres salir de casa? ¿Cuál es la razón por la que no quieres venir a iluminar la noche?

- No me gusta volar –respondió.

- Pero, ¿por qué no te gusta mostrar tu luz?- insistió la abuela.

- Pues, ¿para qué he de salir, si con la luz que tengo, nunca podré brillar como la luna? La luna es grande y brillante, y yo, a su lado, no soy nada, apenas una chispita.

La abuela escuchó con atención las razones que le dio la pequeña luciérnaga, y le dijo con una sonrisa:

- ¡Ay, mi niña! Hay una cosa de la luna que has de saber, y que, por lo visto, desconoces. Y lo sabrías si al menos salieras de casa alguna vez.

- ¿Qué es lo que debo saber de la luna y que no sé?

- Has de saber que la luna no tiene la misma luz todas las noches- respondió la abuela-. La luna cambia todos los días: hay noches que está radiante, redonda como una pelota, pero, en cambio, hay días en que se esconde; su brillo desaparece y deja al mundo sumido en la más profunda oscuridad.

- ¿De veras que hay noches en que se esconde la luna? – se sorprendió la pequeña.

- ¡Que sí, mi niña! –continuó explicando la abuela-.La luna cambia constantemente. Hay veces que crece y otras se hace pequeña. Hay noches que es enorme, de un color rojo, y otros días en que se hace invisible y desaparece detrás de las nubes. No siempre brilla con la misma intensidad. En cambio tú, pequeña luciérnaga, siempre brillarás con la misma fuerza y siempre lo harás con tu propia luz.

La pequeña luciérnaga se quedó asombrada. Nunca se habría podido imaginar que la luna fuera tan variable.

A partir de entonces, la pequeña luciérnaga salió cada noche del interior del gran lampati para volar con su familia y sus amigos, mirando a la luna con una sonrisa.

PROCEDENCIA DEL CUENTO

Este relato nació en Tailandia, país situado al sudeste de Asia. Su nombre proviene de la palabra Thai, que significa "libre". Su gente vive en un clima tropical, con una vegetación y fauna exuberante, fuente de vida...y de cuentos. La pequeña luciérnaga tailandesa nos enseña que cada uno de nosotros tiene algo que nos hace especial; todos podemos aportar cosas, por muy diminutos que nos sintamos. Mucha gente actúa así ante la pobreza o la destrucción del medio ambiente: piensan que muy poco pueden hacer. Nosotros creemos que cada pequeña lucecita, **cada pequeño acto, es muy importante**. Además, imagina que todas las pequeñas luciérnagas del mundo se unen bailando al mismo son: su luz sería más poderosa que la de mil lunas juntas ¿no crees?



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Piensa en algún momento en que te has sentido como la pequeña luciérnaga. ¿Qué sentías que no podías hacer?

¿Qué te gustaría cambiar del mundo? ¿Puedes cambiarlo tu solo/a? ¿y con la ayuda de muchos/as como tú?

LA BOLSA REPLETA DE CUENTOS

Desde que Lom era muy niño, el viejo criado le contaba cada noche historias maravillosas: cuentos sobre enormes gigantes y poderosos magos, tigres feroces y sabios elefantes. Cada noche tocaba una historia nueva, y a Lom le encantaba escucharlas. Sabía que el criado había oído los cuentos de labios de su madre, su abuela, su bisabuela, y que eran historias muy antiguas. Lom solía alardear delante de sus amigos de saberse muchos cuentos. -¿Por qué no nos cuentas uno?- le pedían una y otra vez. - No-gritaba Lom- son míos, y no se los contaré a nadie.

Todo el mundo sabe que los cuentos nacen para ser contados, pero como Lom no los compartía con nadie, se iban quedando aprisionados en una vieja bolsa, colgada en su habitación.

Lom siguió creciendo y se convirtió en un apuesto joven. Decidió casarse con una bonita joven del pueblo vecino. La noche antes de la boda, el viejo criado oyó unos extraños murmullos en la habitación de Lom. -¿Qué será eso?- refunfuñó, y se puso a escuchar atentamente.

Los murmullos venían de la vieja bolsa. Eran los cuentos, que charlaban entre sí, lamentándose: - Mañana se casa, y por su culpa nos quedaremos aquí apretujados.-

- Debió dejarnos salir- se quejó otro cuento. - Le haremos pagarlo caro- gritó un tercero. - Tengo un plan- dijo el primer cuento- Cuando vaya mañana al pueblo para la boda, le entraré sed, me convertiré en pozo y, cuando beba, le entrará un dolor de estómago terrible.-

- Por si el plan no funciona, yo me convertiré en sandía. Cuando se la coma, sufrirá un dolor de cabeza espantoso- dijo el segundo cuento.

- Yo me convertiré en serpiente y le morderé, - dijo el tercero- sentirá un dolor insoportable en la pierna.

El viejo sirviente, al oír todo esto, quedó horrorizado. -Tengo que evitarlo-

Por la mañana, cuando Lom se dirigía a la boda en su caballo, el criado salió apresuradamente y agarró las bridas del animal. Lo guió por la colina hasta llegar a un pozo.

-Alto-gritó Lom- tengo sed. Pero el anciano hizo seguir al caballo sin detenerse en el pozo. Al poco llegaron a un sembrado repleto de sandías. -Para- gritó Lom- estoy muerto de sed. Quiero una sandía. El criado siguió adelante sin detenerse.

Lom pensaba que su fiel criado estaba haciendo cosas muy raras.

Después de la boda, al anochecer, los novios se dirigieron a su casa. Los vecinos habían cubierto todo el suelo de la casa de alfombras. De repente, el criado entró corriendo en los aposentos de los novios. - ¿Cómo te atreves a entrar aquí de ese modo? ¿Qué te pasa hoy?

El viejo criado levantó la alfombra y dejó al descubierto una serpiente venenosa. La cogió por la cabeza y la tiró por la ventana.

- ¿Cómo sabías que estaba ahí? - preguntó Lom asustado.

El criado le habló de los cuentos apretujados en la bolsa y de sus planes de venganza por haberlos olvidado y no compartirlos con nadie. Desde aquel día, Lom comprendió que las cosas más preciadas, lo son aún más si son compartidas. Se los contó todos a su mujer; uno por uno fueron saliendo de la bolsa con alegría.

Años más tarde, la pareja se los contó a sus hijos, y a su vez, ellos se los contaron a los suyos.

Hoy en día se siguen contando. Lo sé muy bien, porque yo soy uno de esos cuentos apretujados en la bolsa.



PROCEDENCIA DEL CUENTO

Camboya es un país situado al sudeste de Asia, limítrofe con Tailandia, Laos y Vietnam. A lo largo de su historia, ha recibido influencias culturales muy diversas: India, China, europea... Su población, de etnia jemer en su mayoría, está constituida en un 70 % por niños y niñas; quizás sea esa la razón por la que los cuentos de tradición oral son uno de sus mayores tesoros.

Éste que acabas de leer nos enseña la importancia de la **generosidad**; querer aquello que valoramos sólo para uno mismo, hace que pierda todo su valor y se convierte en algo indeseable, además, **compartir** nos da la oportunidad de disfrutar de los demás. Un egoísta, probablemente, siempre se sentirá solo.



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Eres periodista. Necesitas hacer un trabajo para tu periódico. Escoge a la persona que quieras y hazle una entrevista con las siguientes preguntas. Si quieres, puedes añadir o quitar las que quieras:

- Datos del entrevistado: nombre, edad, ocupación, etc.
- ¿Qué significa para ti el... egoísmo?
- ¿Te has comportado alguna vez de forma egoísta? ¿Cómo te has sentido después?
- ¿Crees que las personas egoístas son más felices?
- ¿Qué puedes hacer tú por los demás?
- Etc.

SOPA DE PIEDRA

Hace mucho tiempo, en un lugar donde la comida escaseaba para muchos, una mujer viajaba con su pequeño hijo buscando algo con qué alimentarlo.

Llegaron a un pequeño pueblo, y la mujer llamó a la primera puerta que encontró en la plaza.

- ¿Tiene algo para comer?- preguntó a la señora que le abrió la puerta.
- Lo siento, no tengo nada- contestó, mirando a los mendigos con algo de desconfianza.
- Quizás pueda dejarme una olla con agua; llevo una piedra con la que cocinaré una deliciosa "sopa de piedra".

La señora sintió curiosidad por saber qué era eso de la "sopa de piedra". Puso la olla al fuego y fue a contar lo que sucedía a sus vecinas.

Cuando el agua rompió a hervir, todo el vecindario se había reunido allí para ver a aquella extraña cocinando su insólita sopa de piedra.

La mujer dejó caer la piedra en el agua. Luego probó una cucharada con verdadera delectación y exclamó: - ¡Umm, deliciosa! Lo único que necesita es unas cuantas papas.

- ¡Yo tengo unas cuantas papas en mi cocina!- gritó una mujer. Y en pocos minutos estaba de regreso con un plato de papas peladas que fueron dadas a la sopa.

La mendiga volvió a probar el brebaje: - ¡Excelente! - dijo, y añadió pensativamente:

- Si tuviéramos un poco de carne, la haríamos más apetitosa.

Otra mujer salió zumbando y regresó con un pedazo de carne que, la extraña, tras aceptarlo cortésmente, introdujo en el puchero. Cuando volvió a probar el caldo, puso los ojos en blanco y dijo: - ¡Ah, qué sabroso! Si tuviéramos unas cuantas verduritas, sería perfecto, absolutamente perfecto.

Una de las vecinas fue corriendo hasta su casa y volvió con una cesta de cebollas y zanahorias. Después de introducirlas en la olla, la extraña probó nuevamente la sopa, y con un tono firme dijo: - La sal.

Aquí la tiene, le dijo la dueña de la casa. A continuación, dio otra orden: ¡Platos para todo el mundo!

La gente se apresuró a ir a sus casas en busca de platos. Algunos regresaron trayendo incluso pan y frutas.

Luego se sentaron todos a disfrutar de la espléndida comida, mientras la cocinera repartía abundantes raciones de su increíble sopa.

Todos se sentían extrañamente felices mientras reían, charlaban y compartían por primera vez su comida. En medio del alborozo, la mujer se escabulló silenciosamente con su pequeño, dejando tras de sí la milagrosa piedra con la que comenzó a cocinar, así ellos podrían usarla siempre que quisieran hacer la sopa más deliciosa del mundo.



PROCEDENCIA DEL CUENTO

De todas y de ninguna parte. Este cuento anónimo es una muestra de que las culturas, en diversos momentos de la historia de la humanidad, se han encontrado en lugares insospechados. Así, "Sopa de Piedra" se ha encontrado en Almeirim (Portugal), en Escandinavia, en el este de Europa, en Brasil... Con muchas variantes, pero con el fondo de la pobreza que todas las sociedades conocen, este cuento nos habla de la capacidad que tiene el ser humano de crear cosas maravillosas a partir de la nada, simplemente utilizando la **cooperación** y la **solidaridad** como armas de defensa.

Este relato ha sido una realidad en muchos lugares. En Perú, "la olla común" organizada por comunidades de mujeres ha salvado de la desnutrición a pueblos enteros.



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO(A)

Te animamos a que realices una receta muy especial:

Tienes que cocinar un mundo más justo para todos, en el que la pobreza no existe. Imagina cuáles son los ingredientes y quiénes pueden aportarlos para que la receta salga deliciosa.

EL GALLO Y LOS RATONCITOS

Érase una vez dos ratoncitos, Krut y Vert, y un gallo llamado Garganta de Voz Fuerte.

El gallo se levantaba al amanecer, despertaba a todos con su kikiriki y después se ponía a trabajar. Un día, cuando el gallo estaba barriendo el patio, se encontró una espiga de trigo.
-¡Krut, Vert! -llamó el gallo - ¡mirad qué he encontrado!

Llegaron los ratoncitos y dijeron:

- Umm, qué rica, pero habrá que trillarla.
- ¿Y quién la trillará? - preguntó el gallo.
- ¡Yo no! - gritó uno.
- ¡Yo no! - gritó el otro.
- Bueno, - dijo el gallo -, la trillaré yo.

Y se puso a trabajar, mientras los ratoncitos se pusieron a jugar a la pelota.

Cuando el gallo terminó de trillar, los llamó:

- Oye, Krut, oye, Vert, ¡mirad cuánto trigo he trillado!
- ¡Ahora habrá que llevar el grano al molino, para sacar la harina! - comentó Vert.
- ¿Y quién la llevará?- preguntó el gallo.
- Yo no, dijo Vert.
- Ni yo, dijo Krut.
- Bueno - dijo el gallo - yo llevaré el grano al molino. Se cargó el saco al hombro y se fue.

Mientras tanto, los ratoncitos se pusieron a jugar al salto de piola.

Cuando el gallo volvió del molino, llamó a los ratoncitos:

- ¡Krut, Vert, mirad, ya he traído la harina!
- ¡Ay, qué buen gallo eres, qué bien lo has hecho! Ahora hace falta amasar la harina para hacer los pasteles al horno. - dijo Krut.
- ¿Quién amasará?- preguntó el gallo.
- ¡Yo no!, gritó Krut.
- ¡Yo tampoco!, gritó Vert.

El gallo se quedó pensando y después dijo:

- Posiblemente, tendré que hacerlo yo.

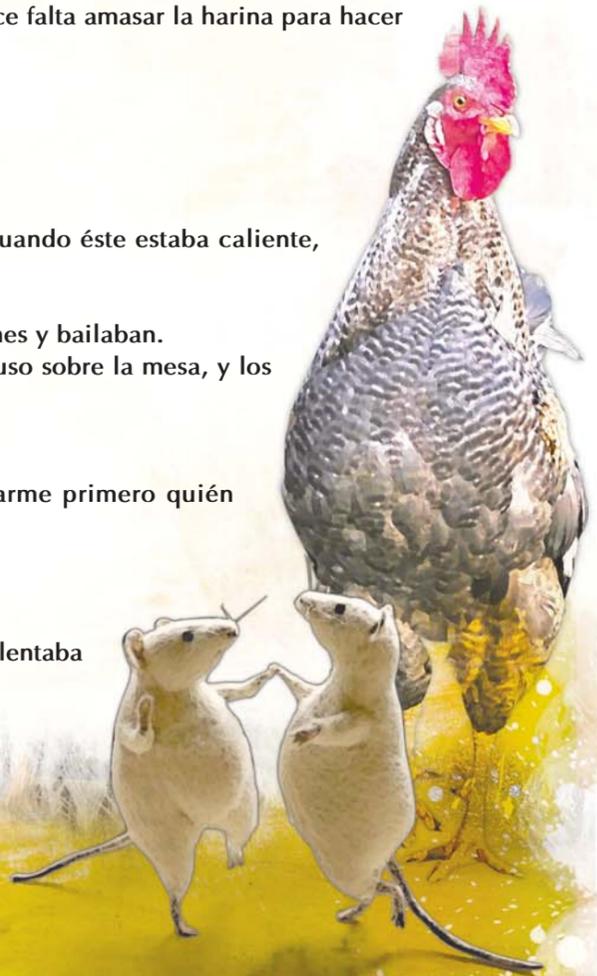
El gallo hizo la masa, trajo la leña, encendió el horno, y cuando éste estaba caliente, metió en él los pasteles.

Los ratoncitos tampoco perdían el tiempo: cantaban canciones y bailaban.

Se cocieron los pasteles, el gallo los sacó del horno y los puso sobre la mesa, y los ratoncitos fueron corriendo a sentarse.

- ¡Oh, qué hambre tengo! - dijo Krut.
- ¡Yo también! - exclamó Vert.
- Esperen, esperen, les dijo el gallo.- Tenéis que contestarme primero quién encontró la espiga.
- Tú - dijeron los ratones al mismo tiempo.
- ¿Y quién llevó el grano al molino?
- También tú - respondieron muy bajito Krut y Vert.
- ¿Y quién amasó la masa? ¿Quién llevaba la leña? ¿Quién calentaba el horno? ¿Quién cocía los pasteles?
- Todo tú, todo tú - dijeron con voz muy fina los ratoncitos.
- ¿Y vosotros? ¿qué hacéis mientras?

Los ratoncitos no tenían nada que decir. Krut y Vert se retiraron de la mesa, y el gallo no los retuvo. No hay por qué invitar a comer pasteles a tales holgazanes.



PROCEDENCIA DEL CUENTO

Lyuba ha traducido esta fábula de Ucrania, país situado al este de Europa. El 90 % de su extensión es una gran planicie, cuya fertilidad constituye una gran fuente de riqueza para sus habitantes, sobre todo en el cultivo de cereales.

Es precisamente una espiga de trigo la que inicia este relato. Evidentemente, los personajes actúan de forma muy distinta. Este cuento intenta enseñarnos lo importante que es ponernos en el lugar del otro antes de actuar de un modo u otro; a eso se le llama **empatía**. A veces creemos que somos tan especiales que merecemos todo cuanto están dispuestos a dar los demás, pero no nos damos cuenta de que son los demás los que son especiales..



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Responde sinceramente a las siguientes preguntas:

¿Cómo se comportaban Krut y Vert? ¿Por qué actuaban así?

¿Cómo crees que se sentía el gallo?

¿Crees que es justo que uno trabaje tanto y los demás nada?

¿Piensas que el gallo, al final, debería haber invitado a comer el pastel a los ratones? ¿Por qué?

¿No te suena de nada esta historia? Piénsalo bien, fíjate en tu casa, ¿hay alguien que actúa de forma parecida al gallo? ¿Quién es?

¿Quién o quiénes se parecen a los ratones en casa?

Contad en la clase cuántos de los gallos que hay en cada casa han cambiado de sexo y, por arte de magia, son las mamás-gallinas las que trabajan sin que nadie les ayude.

Piensa en qué puedes hacer para no parecerte a Krut ni a Vert. ¿Te comprometes a hacerlo cada día?

EL PÁJARO Y EL RÍO OCULTO

Érase una vez un pequeño pájaro que, después de mucho tiempo volando y volando, sintió sed.

Comenzaba a impacientarse cuando, a lo lejos, divisó un bosque con muchos árboles, y se dijo, dirigiéndose al bosque, - seguro que entre esos árboles existe un río que riega toda esa maravilla de color verde.

Cuando llegó, el pajarito comenzó a buscar agua sin parar. Casi desesperado, oyó un rumor que parecía ser agua discurriendo. Se acercó a ese sonido que parecía música y, de pronto, se apareció ante él un río de aguas cristalinas, que parecía querer esconderse entre los árboles para protegerse.

El pajarito se puso muy alegre y se acercó al río para satisfacer toda su sed. Al terminar, mirando su reflejo en las aguas, le dijo al río: - Gracias, no sabes cuánto necesitaba un poco de tu agua; creía que iba a desmayarme del calor.

El río contestó: -No hay de qué, para eso estoy aquí, para dar de beber a quien me necesite.

Antes de despedirse, el pájaro preguntó al río que si podía informar a los humanos para que ellos también pudieran beber de esa agua tan buena, y así compartirla.

El río, muy triste, miro al pajarito y le contestó: - No, no, has de guardar el secreto. Una vez, otro pajarito que vino a visitarme, me contó que al otro lado de la llanura, había otro río tan caudaloso y transparente como yo, los humanos utilizaban su agua para beber, lavarse y cocinar, pero poco a poco, mi hermano río comenzó a enfermar; las personas a las que él regalaba su agua, nunca le daban las gracias, es más, cada vez gastaban más agua sin necesidad y la ensuciaban, de forma que, al poco tiempo, su cauce quedó casi seco, y la poquita agua que aún corría estaba tan sucia que los animales morían envenenados.

- Oh -, exclamó el pajarito - por eso estás tan escondido, ¿no?

- Sí, me contaron que muchas personas del pueblo cercano también enfermaron. No sé qué pudo pasarles. No entiendo cómo alguien puede tratar así al que le da la vida.

El pajarito miró a su alrededor. Contempló toda la belleza y la vida que había en ese bosque y también recordó que el río le dio de beber cuando él estaba a punto de desfallecer.

Guardó su secreto para siempre. Nunca contó a nadie dónde estaba aquel maravilloso lugar, pero se propuso volar a otros lugares contando a las personas la historia relatada por el río. Era la mejor forma de agradecer a la naturaleza el haber apagado su sed.

PROCEDENCIA DEL CUENTO

Marruecos es uno de los países que se encuentra más al norte de África. Pertenece a una zona llamada Magreb. Su clima es mediterráneo en gran parte del territorio, aunque al sur está limitado por el desierto del Sáhara.

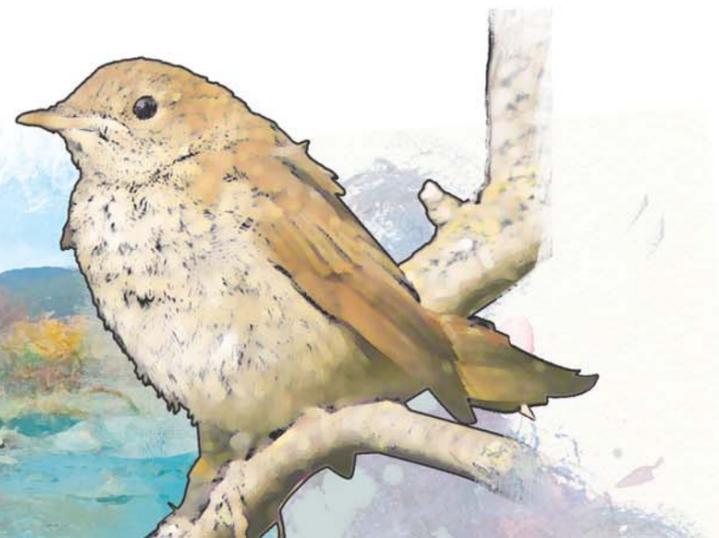
Marruecos es un país que ha recibido influencias de muchas culturas. Este cuento bereber es una prueba del amor que sienten los magrebíes por la naturaleza. Se trata de una adaptación de un cuento, basado en las predicaciones de Mahoma, sobre lo importante que es **cuidar la naturaleza**; es algo que el ser humano no podrá volver a crear, por mucho que se investigue.



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

Ya has oído al río: él nos cuenta que los seres humanos gastamos mucho agua y la ensuciamos. ¿De qué forma? Piensa un poco y escribe cómo malgastamos el agua y cómo la contaminamos.

Ahora, dínos qué puedes hacer tú para cuidar el agua. De todo lo que digas, escoge al menos una idea y ponla en práctica. Imagina que es una promesa que le haces al río marroquí.



EL PESCADOR Y EL PEZ

Hace mucho tiempo, vivía en un pueblo un pescador que era muy pobre, como la mayoría de los pescadores. Era tan pobre, que apenas tenía para comer y, además, vivía con su esposa en una casa muy muy pobre.

Una mañana estaba el pescador en su cayuco lamentando su triste situación, tras haber pescado solo un pez en toda la mañana. De repente, el pez, que agonizaba dentro del cayuco, comenzó a gritar: ¡Pescador, pescador!

El hombre se volvió sorprendido hacia el pez, y éste dijo: - ¡Pescador, suéltame, por favor, yo tengo el poder de concederte lo que quieras, pero suéltame y déjame volver a casa! -

- ¿De veras me concederás lo que quiera? - dijo el pescador.
- Sí, sí, pero suéltame ya. - decía el pez.
- Muy bien - dijo el pescador - quiero que me concedas una casa decente con unos buenos muebles y una gran cocina.-
- Está bien, concedido, pero suéltame ya - insistió el pez.

El pescador, sin embargo, no se fiaba del pez, por lo que lo dejó en una piscina de roca natural cerca de la orilla, de donde no podía escapar. El pescador le explicó: - Te soltaré cuando compruebe que lo que dices es cierto.-

El pescador fue corriendo a su casa felicitándose por su inteligencia. A medida que se acercaba, vio que su vieja casa ahora era una casa maravillosamente construida.

La mujer salió corriendo a recibirle con los brazos abiertos, y le dijo:

- ¡Mira todo lo que tenemos, hay mesas, sillas, en la cocina hay ollas y sartenes!

El pescador le contó lo ocurrido y, mientras hablaba, pensó. - ¡Qué tonto he sido, tenía que haberle pedido más cosas!

- ¿Tú crees? - respondió la mujer.
- Sí, pero aún estoy a tiempo. Lo dejé en la orilla. Iré otra vez y le pediré una gran mansión, criados y mucho dinero.

La mujer pensó lo mismo, ya era hora de que alguien le sirviera a ella, para variar. La pareja corrió hacia la playa y encontró al pez, bastante enfadado por la desconfianza.

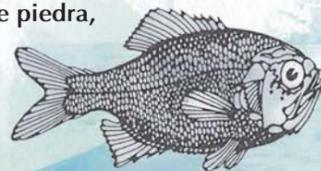
- Hola, pescador, ¿ya has comprobado que es cierto lo que te dije?- preguntó el pez.
- El pescador miró a su esposa y contestó: - Sí, bueno, pero la verdad es que me equivoqué, en realidad quise decir que lo que quiero es una mansión o, mejor dicho, un palacio con sirvientes, y quiero que mi mujer y yo seamos unos grandes señores, reconocidos y envidiados por todos.

- Está bien - dijo el pez, que empezaba a enfadarse de verdad - pero suéltame ya.

El pescador dijo: - Lo haré cuando compruebe que lo que dices es cierto.

Y, efectivamente, era cierto. Cuando llegaron a su casa, encontraron una gran mansión, y la gente les rendía pleitesía. Sin embargo no quedaron contentos, y volvieron a la playa para volver a pedir al pez. Esta vez le pedirían ser dioses, para tener infinitos poderes y ser adorados por todos. Corrieron hacia la orilla y...

...la marea había subido, inundando la piscina de piedra, y el pez había escapado, no sin antes lanzar un conjuro: el pescador y su esposa volverían a ser tan pobres como antes y, además, por mucho que trabajaran, nunca jamás serían ricos.



PROCEDENCIA DEL CUENTO

Este cuento africano procede de la cultura Bubi, etnia que se desarrolló hasta el siglo XX en la isla de Bioko, en el océano Atlántico, en el golfo de Guinea Ecuatorial. Hoy en día, los bubi constituyen un pueblo rico y diverso, puesto que sus gentes tienen procedencias de otros lugares de África.

La situación geográfica de Guinea Ecuatorial y de Bioko, concretamente, ha propiciado que uno de los principales medios de subsistencia haya sido y siga siendo la pesca.

La codicia del pescador y su mujer, que les condenó para siempre a ser pobres, es la misma codicia que tenemos en los países ricos: cada vez pedimos más y más, **nunca estamos contentos con lo que tenemos**. Efectivamente, también nosotros llegaremos a ser pobres si no somos capaces de respetar la naturaleza. Eso ocurrirá en un futuro no muy lejano, pero, por desgracia, muchas personas ya están condenadas a ser pobres, y no por su codicia, sino por la nuestra. Decenas de cayucos como el del pescador, ahora se llenan de personas que quieren alcanzar nuestras costas para huir de la pobreza, ya que nuestros grandes barcos dejan sus mares sin peces.



ACTIVIDAD PARA EL ALUMNO/A

En el cuento, ocurre algo que cambia por completo el final de la historia: Cuando el pez ha concedido el primer deseo y la pareja cree que no es suficiente. Éste es el nudo del relato. Imagina que el pescador y su mujer se conforman con el primer deseo; vuelve a escribir el cuento desde este nudo e inventa un final diferente.

Algunas pistas, quizás te ayuden a reescribir la historia:

¿Crees que serían felices con el primer deseo? ¿crees que necesitan más? ¿estaban contentos con el segundo deseo concedido? ¿por qué no eran del todo felices? ¿te ha pasado a ti alguna vez algo parecido?

ORIENTACIONES PARA EL PROFESORADO

Nuestra sociedad occidental está marcada fuertemente por una tendencia globalizadora, que intenta homogeneizar (no igualar o equiparar) al ser humano, que preconiza valores altamente opuestos a los que creemos necesarios para que las desigualdades e injusticias existentes vayan quedando relegadas ante la "globalización" de la solidaridad. La escuela no es ajena a estas tendencias; sufre sus consecuencias, y en muchos casos intenta ofrecer resistencia a las mismas a través de iniciativas educativas coherentes con el entorno social en el que inciden.

La realidad multicultural andaluza es perceptible, especialmente, entre las comunidades educativas, quienes han de mostrarse como garantes de que dicha multiculturalidad evolucione hacia una realidad intercultural, en la que el encuentro y la convivencia descubran definitivamente un nuevo mundo, más justo y equitativo.

Este proyecto es fruto de las inquietudes que hemos venido percibiendo en los centros escolares con los que trabajamos desde hace años. La educación en valores se percibe como una necesidad que, en ocasiones, se enfrenta a cierta desorientación por parte del profesorado y, en otras muchas, al exceso de trabajo al que se ve sometido el colectivo docente. Encontrar espacios y tiempos para vincular lo "académico" a lo "extraordinario" es una tarea que puede resultar difícil o, al menos, desalentadora. Esperamos que este material didáctico ayude, no sólo a establecer esos vínculos, sino a integrar la educación en valores y en la diversidad en la práctica diaria.

Killa, la luna, nos brindará historias y relatos que nos ayuden a conocer otras culturas, las cuales no llegan a nosotros por el escaso interés que la sociedad en general concede a las manifestaciones culturales de ciertos lugares del planeta. Killa conoce todas las historias, todas las costumbres; ella será quien nos redima de nuestro desconocimiento en la, paradójicamente, "sociedad del conocimiento".

Queremos clarificar que nuestra intención general no es sensibilizar al alumnado para que aprenda a convivir en la diversidad (consideramos que esto es consustancial al proyecto); pretendemos utilizar la riqueza diversa del mundo para constatar que los valores universales como la cooperación, la igualdad o la solidaridad, no tienen fronteras; queremos educarnos en valores universales, valores que han sobrevivido gracias a las narraciones de tradición oral y a las personas que hoy en día siguen dándoles vida en todo el mundo.

Pese a que nos hemos marcado unas metas eminentemente educativas, deseamos, por encima de todo, que alumnado, profesorado y familias disfruten conjuntamente con las narraciones y las actividades propuestas.

OBJETIVOS GENERALES

Aunque ya hemos avanzado en cierta medida cuáles son nuestras intenciones educativas, detallamos en este apartado los objetivos generales del proyecto:

- Adquirir una idea del mundo más rica y compleja.
- Valorar la diversidad cultural como fuente de oportunidades para el desarrollo personal y social.
- Reflexionar en torno a los propios valores y a las actitudes y conductas generadas a partir de los mismos.
- Descubrir la universalidad de los valores solidarios.
- Expresar ideas y sentimientos que permitan la identificación de aprendizajes y cambios de actitud
- Compartir experiencias culturales que favorezcan la interrelación entre compañeros/as.

METODOLOGÍA

Aportamos este cuaderno, en el que encontraréis una parte inicial dirigida al alumnado, que incluye la colección de cuentos, la procedencia de cada uno de ellos y una actividad propuesta para realizarse de forma individual. Esto no implica, necesariamente, que no se puedan hacer en grupo, es más, enriquecen mucho el proyecto las reflexiones tanto personales como compartidas.

A continuación, te ofrecemos una serie de orientaciones metodológicas para que puedas enriquecer las actividades del alumnado del modo en que creas más acertado, seguidas de algunas sugerencias para la ampliación de experiencias.

El proyecto se completa con la visita al centro escolar del grupo de teatro social Arena y Esteras. Viajarán desde Perú para representar dramáticamente alguno de los cuentos y para compartir aprendizajes. Las actividades de grupo sugeridas más adelante pueden servir para reforzar la riqueza educativa de su visita.

ORIENTACIONES METODOLÓGICAS

En primer lugar, queremos destacar la importancia de la coherencia; si pretendemos educar en el valor de la cooperación, hemos de propiciar momentos para cooperar, es decir, para aprender juntos y unos de otros. Por ello, te sugerimos aplicar las actividades siguientes, que, además de responder a criterios pedagógicos, dan respuesta a los valores que pretendemos transmitir.

Es muy conveniente que el maestro/a se familiarice con el material antes de hacer uso del mismo, especialmente con el cuento. Si es posible, es preferible que el narrador asimile el relato para poder contarlos con total naturalidad; no importa que la memorización no sea exacta, pero sí que la interpretación sea creíble y completa.

Sarah C. Bryant Bryant, Sarah C.: El arte de contar cuentos. Editorial Novaterra. 1973 nos hace una serie de recomendaciones para el narrador/a:

- Debe haber asimilado el cuento.
- Haberlo sentido íntimamente.
- Crear previamente una atmósfera de sugestión.
- No se debe interrumpir jamás un relato, siempre que sea posible, y menos por una reprimenda.
- Con el relato bien sabido, comenzar a contarlos sencillamente, dramáticamente, con entusiasmo y tranquilidad.
- Hablar con afectación, sin gritar, con nitidez en la pronunciación.
- Impregnar la narración de colorido, matices de voz, de gestos y ademanes.

Respecto a las actividades, aunque en cada caso la temporalización se ajustará a las necesidades detectadas por el profesor, es muy recomendable que se realicen de forma que el cuento cobre sentido. Sabemos que, en muchos casos, el horario escolar es tan hermético e inflexible que supone un gran esfuerzo retomar contenidos comenzados en otras sesiones. En este sentido, sugerimos la cooperación entre maestros de diferentes materias con objeto de organizar sesiones más amplias o, en su defecto, realizando actividades del proyecto en diferentes asignaturas.

PROPUESTA DE ACTIVIDADES

Los cuentos pueden ser considerados como "centros de interés", de modo que pueden constituirse como ejes motivadores para la organización de unidades didácticas. No es nuestra intención aportar dichas unidades planificadas ni cerradas, pues entendemos que las planificaciones han de ser realizadas por el profesorado, teniendo en cuenta su propio alumnado, su programación de aula y, por supuesto, las circunstancias en que se ejecute el proyecto.

Así, proponemos una serie de actividades previas y posteriores a la narración de los cuentos, siendo el propio maestro/a quien seleccione las más adecuadas a sus expectativas. Las actividades para el alumnado que se ofrecen al dorso de cada cuento, son un recurso suficiente para profundizar en los valores que transmiten los relatos, pero aportamos una relación de nuevas oportunidades que amplíen las experiencias.

ACTIVIDADES PREVIAS

Crear ambiente

Necesitamos crear un ambiente propicio para la narración, que consiga captar la atención del alumnado, que motive su interés y que permita contextualizar el relato.

Para ello, si es posible, pondremos música de fondo, preferiblemente instrumental. Si el maestro/a quiere ir a por la matrícula de honor, sería estupendo que se hiciese con una recopilación de música tradicional de la zona de donde proviene cada cuento.

Identificar ideas previas

Es importante conocer las ideas que el alumnado tiene acerca del lugar geográfico y la cultura de donde proviene el cuento, así como del contenido en concreto a trabajar durante el módulo.

Realizaremos preguntas del tipo:

- ¿Has oído hablar de este lugar?
- ¿Has oído cosas buenas o malas? ¿Cuáles?
- ¿Cómo crees que son los niños y niñas de allí?
- Etc.

Situación geográfica y cultural del relato

Sería conveniente ubicar un mapamundi en un lugar visible dentro del aula. Antes de comenzar la narración, el maestro, utilizando la información complementaria de cada cuento, señalará la zona geográfica, al tiempo que aporta ideas sobre las costumbres y la cultura del lugar. No importa la edad del alumnado; incluso desde Educación Infantil se pueden “leer” mapas, aunque su nivel cognitivo nos disuada de lo contrario.

ACTIVIDADES POSTERIORES

Expresión oral

Es muy importante recoger las impresiones del alumnado después de la narración, ya que nos servirán para continuar nuestra intervención mediante las actividades planificadas o bien reconducir la planificación si el interés no ha sido el esperado. Podemos simplemente abrir una ronda de comentarios o lanzar preguntas como:

- ¿Os ha gustado la historia?
- ¿Por qué crees que el personaje x ha actuado así?
- ¿Qué habría pasado si hubiese hecho otra cosa?
- ¿Cómo creéis que es el paisaje en el cuento?

Investigación

Partiendo de la información complementaria de cada cuento, podemos establecer trabajos de investigación que ayuden a profundizar en las circunstancias sociales de la zona, las costumbres, tradiciones, paisajes, clima, etc. Esta actividad es la que puede ofrecer una mayor coherencia con el currículo, adaptable a materias como la geografía, ciencias naturales, historia, etc.

Dramatización

Según la edad del alumnado, esta actividad puede tener diferentes niveles de complejidad. Sugerimos varias modalidades:

Para los más pequeños, repetir el relato cuantas veces quieran los alumnos y, una vez familiarizados con la historia y los personajes, el maestro/a puede ayudar a su dramatización, dictando las intervenciones a cada actor para que las repita.

Para los mayores de primaria, podemos hacer un guión más preciso del relato y repartir los papeles por grupos, dependiendo del número de personajes. La lectura, memorización e interpretación se realiza con la orientación del maestro/a, pero sería muy bueno que cada grupo pudiese hacer una interpretación creativa del texto, con objeto de conocer, realmente, si los objetivos específicos relacionados con los valores propios de cada historia, se han cumplido.

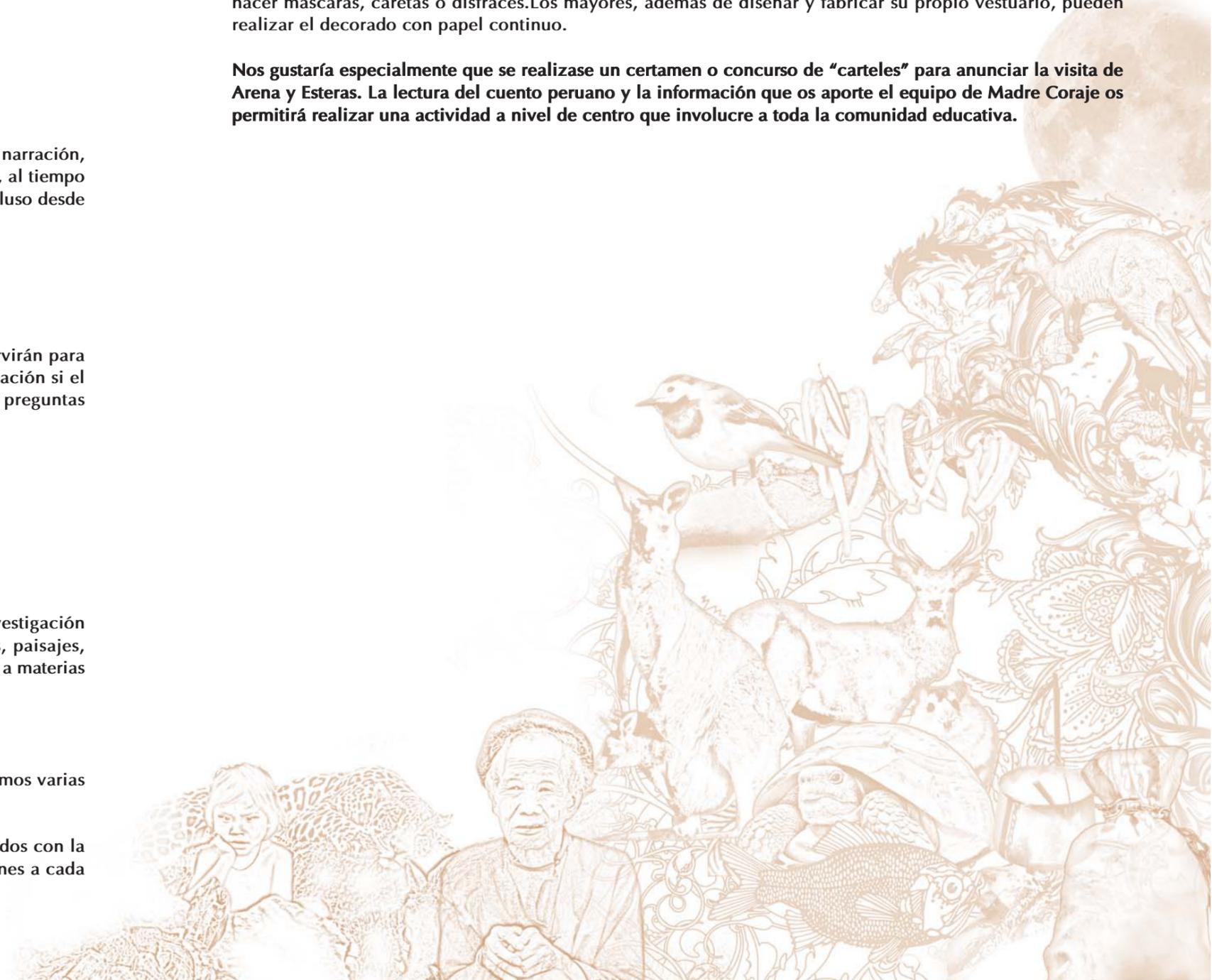
Para secundaria y adultos, proponemos que, también por grupos, enriquezcan la historia con sus experiencias personales, reescribiendo el texto, pero intentando que transmita los mismos valores que el de origen.

Expresión plástica

Sería conveniente que las actividades de expresión plástica tengan coherencia con la dramatización, si es que se va a poner en práctica. Si no es el caso, la expresión libre de sentimientos con diferentes recursos plásticos es siempre recomendable.

Para los más pequeños, se pueden prediseñar algunos títeres en formato papel o en cualquier otro más complejo, de ese modo, el alumnado puede dramatizar la historia sirviéndose de un soporte manual. También se pueden hacer máscaras, caretas o disfraces. Los mayores, además de diseñar y fabricar su propio vestuario, pueden realizar el decorado con papel continuo.

Nos gustaría especialmente que se realizase un certamen o concurso de “carteles” para anunciar la visita de Arena y Esteras. La lectura del cuento peruano y la información que os aporte el equipo de Madre Coraje os permitirá realizar una actividad a nivel de centro que involucre a toda la comunidad educativa.





MADRE CORAJE

SEDE CENTRAL

C/ Méndez Núñez 2, 11401 Jerez de la Frontera (Cádiz)
Tlf: 902 510 751 / Fax: 956 35 03 41
madrecoraje@madrecoraje.org
Presidente: Antonio Gómez

HUELVA

C/ Diego de Almagro 1, 21002
Tlf: 959 251 983
huelva@madrecoraje.org
Delegado: Manuel Rodríguez

CÁDIZ

C/ Pericón de Cádiz, 4, 11002
Tlf: 956 225 806
cadiz@madrecoraje.org
Delegada: Ela Manzano

SEVILLA

C/ Escarpia, blq. 3 Naves 24-25
Polig. Ind. Store 41008
Tlf: 954 439 921
sevilla@madrecoraje.org
Delegado: Manuel Quintero

EL PTO DE SANTA M^a

C/ Larga 74, Pta 3 G, 11500
Tlf: 956 859 799
elpuerto@madrecoraje.org
Delegada: Patricia Lálor

PUERTO REAL

C/ Ribera del Muelle, 90 11510
Tlf: 956 474 287
puertoreal@madrecoraje.org
Delegada: Consuelo Catalán

MÁLAGA

C/ Tácito 1. Pta. Semisótano Residencial El Cónsul 29010
Tlf: 952 287 816
malaga@madrecoraje.org
Delegado: Salvador Almagro

JEREZ DE LA FRA

C/ Méndez Núñez 2 11401
Tlf: 956 339 264
jerez@madrecoraje.org
Delegado: Domingo González

GRANADA

Plz. M^a Josefa Recio s/n 18013
Tlf: 958 171 463
granada@madrecoraje.org
M^a Dolores Lupiáñez

CÓRDOBA

C/ Virgen de las Angustias 20, local dcha. 14006
Tlf: 957 275 363
cordoba@madrecoraje.org

GRIÑÓN (MADRID)

Avda. de Portugal 2 28971
Tlf: 677 638 886
surmadrid@madrecoraje.org
Ángeles Cañamero

ALBACETE

C/ José Isbert, 1 5^a C 02001
Tlf: 967 665 581
Gabriela Cebrián

ASTURIAS

C/ Julia de la Riva, 9 1^ªB
33400 Avilés
Tlf: 985 521 712
Jesús Herrero Fernández

NAVARRA

Pol. Ind. Ibarrea, 10
Alsasua 31800
Tlf: 948 279 581
Alicia Diez Echendia

SEGOVIA

C/ Velarde 4, A2
40003
Tlf: 606 339 648
Teresa Herrero

MALLORCA

Es Porxo 15
Deyá 07179
Tlf: 971 639 185
Tomás Graves

VIGO

C/ Bolivia 9, 2^º izq. 36203
Tlf: 986 473 530
José Luis Sicre

ZARAGOZA

Paseo Echegaray y Caballero 90, 5^ªA 50003
Rosalina Fernández

PERÚ (oficina técnica)

Luis Reinafarje Hurtado, 193
Urb. La Corporación
El Agustino - Lima
peru@madrecoraje.org
Liz Rodríguez

Financian



NO SDO
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA
Cooperación al Desarrollo